

FACSÍMIL 2

FIGURA POR FIGURA

Introducción al Hipocéfalo

Este registro con jeroglíficos es conocido como hipocéfalo, nombre dado por Jean Francois Champollion, debido a que era enrollado y guardado en la nuca (hipo=bajo; céfalo=cabeza), acompañaba al difunto en su viaje hacia la vida eterna, según el capítulo 162 del Libro de los Muertos. Su forma redonda pretende asemejar la de un ojo, el mundo o universo. También se le menciona en el Libro de los Muertos como una almohada.



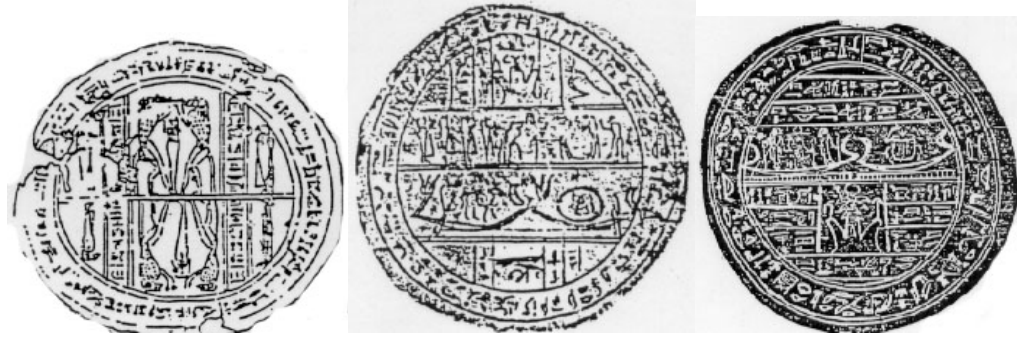
Cabe señalar además que el hipocéfalo está compuesto de dos tipos de jeroglíficos: escritura jeroglífica, que requiere transliteración y traducción; e ideogramas que no se traducen, sino se interpretan y le dan mayor sentido a la escritura que lo acompaña.

Al llegar a las manos de José Smith estaba dañado y fue restaurado. Fue originalmente escrito en Tebas durante la 30 dinastía (380-343 AC).

Ejemplos de Hipocéfalos

A continuación se muestran algunos de los hipocéfalos mejor conservados, principalmente del Museo de Londres, con el fin de observar y hacer comparaciones.





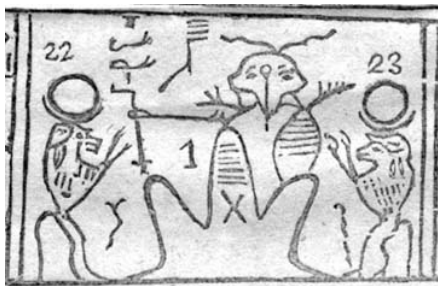


El hipocéfalo más antiguo “encontrado” es de alrededor del año 600 AC. Aunque no corresponda con el tiempo de vida con Abraham, creemos que su mensaje se consideró tan importante en la corte de Faraón, que fue transcrito en diferentes documentos funerarios por varias generaciones.

Consideraciones

Al comparar la interpretación y no traducción de José Smith de este documento, con la traducción que da la egiptología en la actualidad, debemos tener en mente concentrarnos en lo que significa en vez de lo que simplemente dice. Esta diferencia es importante en literatura religiosa, por ejemplo, si leemos “si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala”, su significado es distinto de amputarse una extremidad cada vez que somos tentados, estaría el mundo lleno de mancos. De igual forma debemos comprender la interpretación de José como algo más que una traducción, sino el significado final de lo aparente y obvia escritura egipcia.

Figura 1



José Smith nos dio la siguiente interpretación de esta figura: “Kólob, que significa la primera creación, la más próxima a lo celestial, o sea, a la morada de Dios”. Ésta es la figura central del hipocéfalo, no es accidental que ocupe esta posición. La figura con dos cabezas y con cuernos y las rodillas levantadas se reconoce como el dios Khnum-Ra, o la unión de estos dos dioses. Khnum es uno de los dioses egipcios de aspecto de carnero más importante del antiguo Egipto. Estaba en estrecha relación con el Nilo y con la creación de la vida y se vinculaba a la primera catarata, siendo creencia común que Khnum controlaba

la inundación del Nilo desde las cavernas de aquella región. Los antiguos egipcios lo imaginaban como un alfarero que había dado vida a todos los seres vivos en su torno (Teresa Soria Trastoy). Se le representaba con el cuerpo humano, pero con la cabeza de macho cabrío con los cuernos horizontales. Al estar estos dos dioses unidos se potencian con las características de cada uno, así “brilla sobre la tierra y es creador de todas las cosas” (Budge, The Gods, Vol VII, p. 45).



En su mano derecha posee los símbolos de vida, dominio y estabilidad (Michael D. Rhodes, Joseph Smith Hipocephalus, p. 7). También hay dos serpientes a cada lado. Generalmente en los hipocéfalos se representa con cuatro cabezas y no con dos, pero la intencionalidad es la misma, cuando lleva las cuatro cabezas representa los atributos de Ra(sol o fuego), Shu (aire o luz), Geb (tierra) y Osiris (el más cercanos al agua y a la resurrección).

Sobre la cabeza de esta figura se encuentra, de arriba hacia abajo, tres líneas horizontales seguidas por una escuadra con una línea diagonal, las tres líneas son la forma hierática de nn, que en su transliteración sería Nun o Nu. Lo siguiente representa la mitad del cielo fluyendo agua, o desde las puertas del cielo fluye agua que da vida a la tierra. Es por esta asociación que Nu fue identificada con Pet (cielo) y con el océano y con el Nilo. Esto sugiere algunas tradiciones de que el Nilo trajo sus aguas desde una apertura en el cielo, ya que el cielo se consideraba como una bóveda que contenía un océano por el cual navegaba Ra cada día en su balsa. Y esto dio origen a la vida, ya que el Nilo era la fuente de vida primordial (Budge, Vol I, p. 283-284).

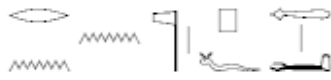


Por tanto, la figura 1 conlleva la idea de primera creación o creador, fuente de luz desde el centro del universo, como Kólob, acercándonos a la interpretación inspirada del profeta.

Figura 2



El Profeta dice de esta figura que “posee también la llave de poder”. Los caracteres legibles de este sector, de arriba hacia abajo, a la izquierda de la imagen de Amón-Ra, se traducen como: “El nombre de este poderoso dios”.



El nombre de este poderoso dios no está escrito. Se refiere a un nombre secreto. Al estar escrito este nombre, el dios estaría a merced de quien lo leyera o lo supiera, y algún brujo podría utilizarlo para algún hechizo. Como la mayoría de los dioses, este dios tenía muchos nombres, pero debía guardarse con el mayor celo su nombre secreto.

Es conocida la leyenda en la que Isis busca conocer el nombre de Ra, y lo obtiene provocando una mordedura de serpiente a Ra y ella le ofrece el hechizo de alivio y sanación, pero requería el nombre secreto de Ra, quien se lo niega al principio pero termina entregárselo (Papiro de Turín, Lámina CXXXII). De esta forma Isis logra ubicarse entre los dioses más poderosos del panteón egipcio y deja de ser una poderosa hechicera.

Entendiendo el enorme poder que otorgaba el conocimiento del nombre secreto, se puede comprender el significado otorgado por José Smith al considerarlo que “posee la llave de poder”.

Figura 3



José Smith la interpreta como “Dios, sentado sobre su trono, revestido de poder y autoridad; lleva sobre su cabeza una corona de luz eterna”.

Esta imagen no es poco frecuente en los textos egipcios, muchos lo consideran a Osiris o a Ra sentado en su barca viajando hacia el mundo subterráneo, o en el caso de Ra en su viaje diario por el cielo o mar celestial. Posee todos los elementos mencionados por José, esta figura es un dios, está sentado en una barca

pero en un asiento real, sobre su cabeza tiene un sol o disco solar que muy bien puede interpretarse como una corona de luz eterna. En su mano tiene un símbolo de autoridad y poder. La presencia del ojo udyet puede tener relación con lo que José Smith llama “las grandes palabras claves del Santo Sacerdicio”, pues este ojo representa al ojo



izquierdo de Osiris, del cual hay muchas leyendas, una de las cuales describe que quien



lograra obtener este ojo lograría el poder de Osiris y gobernaría sobre el cielo y la tierra (James R. Harris, *The Facsimiles of the Book of Abraham*, p. 67). Otro autor, griego, Plutarco define el ojo udyet como la “divina providencia” (Plutarco, *Sobre Isis y Osiris*, p. 51) o, para nosotros, la presciencia de Dios,

virtud divina que permite a Dios estar por sobre todas sus creaciones gobernándolas. También el udyet era símbolo de luz y protección, relacionándolo con “la gloria de Dios es la inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad” (DyC 93:36), puede entenderse como las grandes palabras claves del sacerdocio. Teresa Soria define el objetivo de este ojo como “conseguir que la justicia y el orden permaneciesen o que fuesen repuestas”, y que este ojo “encarna el mundo feliz, el estado perfecto, el orden”.

Figura 4



José Smith no da la siguiente interpretación: “significa expansión, o sea, el firmamento celeste; también un símbolo numérico egipcio que significa mil”. La Barca de Sokar era en sí la nave de los Mil, la cual simboliza los ciclos de

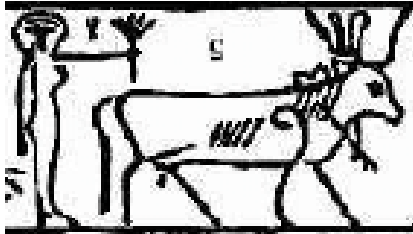
los cielos y el universo. El halcón momificado con alas extendidas es la antigua representación memphita de la extensión del cielo. Este halcón abarca la extensión de los cielos para hacer retroceder las tinieblas y llenar la extensión de los cielos con Luz. Lo cual demuestra que la explicación de José Smith da en lo cierto (Michael Dennis Rhodes, "A Translation and Commentary of the Joseph Smith Hypocephalus," *Brigham Young University Studies*, Spring 1977, p. 270).



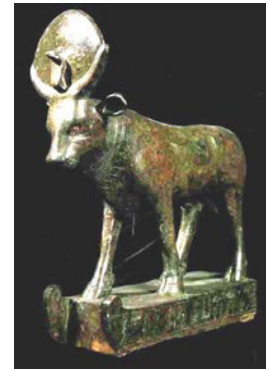
Clark da la siguiente descripción: “el aparece como un halcón en el cielo, más allá del vuelo del pájaro-alma, más allá de las estrellas y todas las divinidades de tiempo antiguo cuyas almas habitan en las constelaciones. Él parece volar en las vastas regiones más allá de los límites del universo creado... Al hacerlo así trae de regreso la luz para un nuevo día, así subyuga a Seth, quien personifica el terror de la oscuridad y la muerte. La atmósfera es casi mesiánica” (Clark, *Myth and Symbol*, p. 213)



Figura 5



Esta figura es interpretada por José Smith como “el sol”. Consiste en una vaca y detrás de ella una diosa con el brazo extendido llevando una flor de loto. En este caso, la deidad como una vaca es Tuat, o Hat-hor quien “en forma de vaca, la diosa es generalmente mostrada ostentando al sol entre sus cuernos”, y “envía al sol en la mañana y lo oculta en la tarde” (Mitología Egipcia, F. Max Müller, p.40), llevando un gran collar que representa gozo y placer, sobre su espalda. En esta situación ella es la casa de Horus, casa también de las estrellas y de la luna. El sol, renaciendo cada mañana, se renueva en el cuerpo de Hathor, y ella es la fuente que sostiene la vida y existencia de todas las cosas. El sol es una representación del ojo derecho de Ra, quien es el dios sol, y en esta figura encontramos a la diosa con un gran ojo derecho de Ra, el cual llena toda su cara.



La diosa detrás de la vaca llevando un ramo de flor de loto símbolo de renovación del sol cada año, y con el ojo de Ra o udyat representa el sol en su forma más benevolente. José Smith interpretó con mucha claridad este símbolo, confirmando su llamado divino como traductor.

Figura 6



José Smith dice que “representa a la tierra en sus cuatro partes”. Estos cuatro personajes son los mismos del facsímil 1, bajo el altar de sacrificios, y tienen rostros distintos; de izquierda a derecha: uno de humano, otro de simio, otro de chacal y el último de halcón . “Los hijos de Horus son los guardianes de los cuatro pilares del cielo, los cuales representan los cuatro puntos cardinales” (Budge, Osiris. Vol I, p. 68). “Presidían los cuatro extremos de la mundo, y posteriormente fueron reconocidos como los dioses de



los cuatro puntos cardinales” (E. A. Wallis Budge, El Libro Egipcio de Los Muertos, p.116). Estas aseveraciones, por sí mismas, confirman lo expuesto en la interpretación de José Smith.

Figura 7



José Smith la define como “a Dios, sentado sobre su trono, revelando a través de los cielos las grandes palabras claves del sacerdocio. También la señal del Espíritu Santo a Abraham, en forma de paloma”. En esta figura está sentado sobre su trono el dios compuesto Horus-Min, el dios de la fertilidad. El fallecido al identificarse con el dios Min adquiriría sus atributos de procreación eterna. De la espalda de este dios se observa la mitad trasera del cuerpo de un pájaro, o de un Halcón, pues representa o Horus, dando significado de liberación, protección y redención sobre los enemigos.



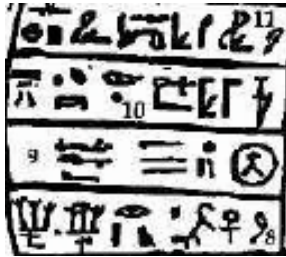
Se le observa con la mano en forma de escuadra y ésta tiene sobre sí un compás o escuadra o látigo real, ésta es una postura normal de



Min, cuando toma los juramentos de los nuevos sacerdotes. El fallecido que porta el hipocéfalo, adquiere los atributos de los dioses que lo componen, por tanto podemos ver acá, a Min (o al fallecido) haciendo o recibiendo los convenios sacerdotales. Esta parte es la que relacionamos con la descripción dada por José Smith de “las palabras claves del sacerdocio”. El difunto, además, recibe las bendiciones que acompañan esta figura, como el ojo Udjet que está entre las manos de la paloma (James R. Harris, The Facsimiles of the Book of Abraham, p. 67). El ojo Udjet simboliza “todas las buenas dádivas”, y al igual que creemos que todos los buenos dones provienen del Espíritu Santo y son herramientas para que el sacerdocio abra las puertas del cielo. El ojo Udjet además era símbolo de la plenitud y perfección y era clave para la vida eterna. De esta forma comprendemos la interpretación del Profeta.



Figuras 8, 9, 10, 11



José Smith lo identifica diciendo que “contiene escritos que no se pueden revelar al mundo; pero se pueden recibir en el Santo Templo de Dios”.

Según Micheal Dennis Rhodes ésta es la traducción: “Oh dios del Durmiente (muerto), desde el tiempo de la creación. Oh Poderoso dios, Señor del cielo y la tierra, y del mundo de los muertos y sus grandes aguas, concede que el alma de Osiris Sheshonk pueda vivir”.

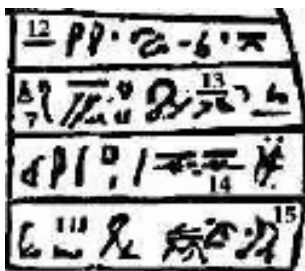
Los jeroglíficos que corresponden son:



Osiris es el dios de los muertos y el Durmiente. Se puede hacer fácilmente una larga comparación entre las características de Osiris y las del Salvador, unas pocas de ellas se encuentra en estas líneas mostrando a Osiris como el dios de vivos y muertos y de su existencia antes del mundo.

Albert Champdor da la siguiente declaración que nos puede ser útil: “Los egipcios recibían un segundo nombre, el cual era el ‘nombre para la eternidad’, un nombre sin el cual no podrían entrar al mundo al inframundo, ni ningún dios los aceptaría en la congregación de los justos. La posesión de un papiro conteniendo este nombre, le aseguraría nunca olvidarlo” (Albert Champdor, Das Aegyptische Totenbuch, p. 89). Si el nombre que dice Champdor era un nombre recibido en el templo o era un nombre dado a la persona fallecida, era imprescindible para estar en compañía de los dioses. Es muy apropiado que José Smith lo haya llamado “escritos” y que se “pueden recibir en el Santo Templo”.

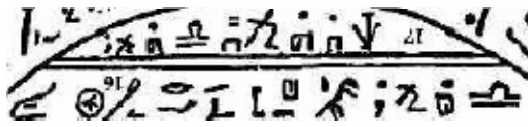
Figuras 12,13,14,15



De estos escritos José Smith dijo: “Si el mundo puede descubrir estos números, así sea.”

Es imposible dar una traducción y menos aún una interpretación, pues sus caracteres son, en su mayoría, ilegibles.

Figuras 16y 17



Michael D. Rhodes, en Joseph Smith Hypocephalus, twenty years later, p. 4 y 5 da la siguiente transcripción a los jeroglíficos de esta escritura, así como a los próximos, con su correspondiente traducción, :

correspondiente traducción, :



Pueda esta tumba nunca ser profanada, y pueda esta alma y su señor nunca ser profanados en el más allá.

La protección de la tumba contra las profanaciones era preocupación permanente de quienes iban a fallecer, pues los egipcios consideraban que el cuerpo era la residencia del alma o Ba en esta vida, pero que se mantenía una relación entre ambos después de la muerte.

Figura 18 El borde del disco

Aunque esto no lo tradujo o interpretó José Smith, ayuda a establecer que era de carácter funerario. Se menciona en él a Djabyt quien es la fusión de Osiris y Ra, quien actúa en beneficio de la persona fallecida, dueño del hipocéfalo, quien en este caso es Osiris Sheshonk.



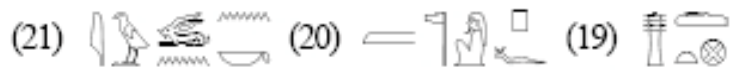
La siguiente es la traducción: “Soy Djabyt, quien es adornado en la sala de túnicas, en la Casa Benben en Heliópolis, muy glorioso y exaltado. Soy un toro viril sin igual. Soy ese poderoso dios en la Casa Benben en Heliópolis... ese poderoso dios.”

La Casa Benben era un templo en Heliópolis que contenía la piedra Benben con forma de pirámide en el lugar santísimo, y ésta era elevada para recibir la radiación solar de Ra, formando de esta forma un obelisco. El signo de una piedra triangular describe la palabra Benben en egipcio.

Figuras 19, 20, 21



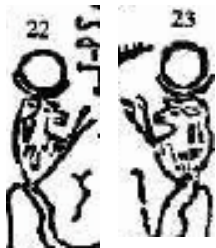
La siguiente es su transcripción a jeroglíficos y traducción:



Tú siempre serás como ese dios Busiris

Busiris era una forma de referirse a Osiris por su lugar de procedencia.

Figuras 22, 23



Estos mandriles con la luna sobre sus cabezas fueron interpretados por José Smith como estrellas “recibiendo luz de las revoluciones de Kólob”, para los egipcios estos mandriles representan a Thout, una de sus interpretaciones con sus brazos en alto y erguidos es estar recibiendo el calor, la luz del sol al amanecer, también representan a la luna, y como están asociados al sol y la luna son utilizados para representar estrellas y constelaciones (Bonet, Reallexicon 4:917). “Son los mandriles cinocéfalos los que, de acuerdo a la concepción egipcia, de igual forma dan la bienvenida al sol naciente con oraciones e himnos, lo despiden en su puesta e incluso saludan, acompañan y ayudan al sol nocturno (como estrellas) en su viaje a través del mundo inferior (Mitología Egipcia, F. Max Müller, p.40). Es precisamente este acto de estar recibiendo luz del sol y acompañarlo, el que nos permite comprender al Profeta cuando nos dice que son estrellas que reciben la luz de Kólob.



CONCLUSIÓN

El hipocéfalo es lo que declara ser por el Profeta José Smith: un registro que nos habla de los cielos, estrellas, vidas eternas, resurrección, sacerdocio, etc. La información y el conocimiento que nos entrega no estaba, de ninguna manera, a disposición de José Smith, ni de ningún otro erudito en su época. Había grandes avances en la egiptología, pero eran muy recientes y escasa la información. Esto nos demuestra que el Profeta, seguido por el Espíritu de Revelación, nos dio luz donde no la había.